

La criminalización de la transmisión de VIH en los medios: periodismo de sucesos entre el sensacionalismo y la homofobia

Criminalization of HIV transmission and media coverage: crime news upholding sensationalism and homophobia

Adolfo Carratalá^a

^a Departament de Teoria dels Llenguatges i Ciències de la Comunicació, Universitat de València, España

Resumen

Introducción: La información periodística actual aborda mayoritariamente el VIH como una epidemia de carácter global y ha abandonado el discurso de los grupos de riesgo que vinculó al virus con la comunidad gay. En los últimos años, el VIH ha sido objeto de atención mediática por la judicialización de la transmisión deliberada del virus. **Objetivos:** Este trabajo analiza la cobertura periodística en torno a dos hombres europeos juzgados en 2017: el escocés Daryll Rowe, condenado a cadena perpetua por tratar de infectar con VIH a 10 hombres, y el italiano Valentino Talluto, sentenciado por transmitir el virus a 32 mujeres. El estudio busca identificar las características dominantes en ambas coberturas y las diferencias fruto de la distinta orientación sexual de sus protagonistas. **Metodología:** Las 81 noticias recabadas se someten a un análisis de contenido, tanto cuantitativo como cualitativo. **Resultados:** La información privilegia un enfoque sensacionalista con imprecisiones en el lenguaje utilizado, se estructura sobre la dicotomía víctima/villano y muestra diferencias entre ambos episodios. **Conclusión:** La cobertura del VIH como información de sucesos implica un encuadre emocional que puede afectar negativamente a cómo los lectores se relacionan con las personas que viven con el virus, además de revelar la pervivencia de cierta homofobia mediática.

Palabras clave: VIH; encuadre periodístico; orientación sexual; homofobia; sensacionalismo; estigma; víctima; procesamiento criminal.

Abstract

Introduction: Current journalistic coverage of HIV mainly addresses the virus as a global epidemic, leaving out the risk-groups discourse that has linked the virus to the gay community. In recent years, HIV has been the subject of journalistic attention due to deliberate transmission of the virus being prosecuted. **Objectives:** This research analyzes the media coverage of two European men tried in 2017: Daryll Rowe, of Scotland, who was sentenced to life imprisonment for trying to infect 10 men with HIV, and Italian Valentino Talluto, convicted of transmitting the virus to 32 women. This study seeks to identify dominant characteristics of both coverages and the differences between the representations of the different sexual orientations of those involved. **Methodology:** Content analyses, both quantitative and qualitative, were applied to the 81 pieces of news coverage collected. **Results:** The coverage of the two trials privileges a sensationalist approach that upholds inaccuracies in the language used, and it is structured around the victim/villain dichotomy, showing differences between both episodes. **Conclusion:** Covering HIV as crime news promotes an emotional framing of the disease that can negatively affect how readers relate to HIV-positive people, in addition to revealing the persistence of certain homophobic biases in the media.

Keywords: HIV; media frame; sexual orientation; homophobia; sensationalism; stigma; victim; criminal prosecution.

Introducción

La responsabilidad que los medios de comunicación tienen en el control de la expansión del VIH y la lucha contra el sida es muy elevada. Tal y como reconoció la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la Iniciativa Mundial de Comunicación para el SIDA, lanzada en 2004, el discurso mediático es una herramienta clave en la estrategia global que persigue frenar la transmisión del virus y el grave impacto que todavía hoy tiene el desarrollo de la enfermedad en determinados países y contextos.

El papel de la cobertura periodística en el modo en que la ciudadanía adquiere conciencia en torno a temas de salud es determinante. En el caso del VIH está fuera de toda duda (Lehmann & Töppich, 2009; Romer et al., 2009). Además de la función básica de aportar información sobre el virus, que permita elevar el conocimiento social en torno a cuál es su verdadero alcance, los medios son asimismo actores esenciales en la promoción de determinadas actitudes entre la ciudadanía. Esta segunda tarea exige no únicamente que el VIH forme parte de la agenda mediática sino también que el discurso periodístico favorezca ciertos encuadres informativos sobre el mismo que persigan dos objetivos. Por un lado, promover la educación sobre la prevención y las formas de infección del VIH. Por otro, favorecer la eliminación del estigma social que, durante años, ha acompañado a las personas que viven con el virus, contribuyendo a un nuevo relato sobre las experiencias y las realidades de estos sujetos que permita desproverlos de miradas prejuiciosas generadoras de discriminación.

Esta tarea implica un plus de responsabilidad por parte de los y las periodistas, pues en su ejercicio de productores del discurso mediático deben velar al máximo por observar algunos elementos de su trabajo que, en conjunto, pueden dar forma –aunque sea involuntariamente– a la red sobre la que, más tarde, se inscribe la serofobia, concepto que alude al conjunto de violencias y discriminaciones que padecen las personas que viven con VIH. En este sentido, es de máxima importancia cuidar, por ejemplo, la precisión del lenguaje empleado, evitando la confusión de conceptos que hacen referencia a realidades diferentes (VIH/sida) o la utilización de otros que implican una interpretación prejuiciosa del virus (contagiar, padecer... frente a transmitir/infectar o vivir con). También es recomendable que la información mediática en torno al VIH apueste por la incorporación de voces expertas en la selección de fuentes y por la búsqueda de un propósito pedagógico como fin último, consciente de la responsabilidad social que debe acompañar siempre a la práctica periodística y, más aún, en cuestiones relacionadas con la salud.

Homofobia mediática en la cobertura del VIH/sida

La necesaria responsabilidad que debe ir ligada a la información mediática sobre VIH y sida no estuvo presente, sin embargo, durante la primera etapa de incidencia de la enfermedad. En aquella fase inicial de tratamiento periodístico, entre los años 1981 y 1983, los medios de comunicación adoptaron, principalmente, dos posturas. La gran mayoría mostraron una evidente indiferencia ante los primeros signos del impacto que el VIH y el desarrollo del sida estaban teniendo entre la población (Martín Llaguno, 2000). Esta distancia respecto al problema implicaba una visión del mismo como un riesgo no del todo real, o al menos que no ponía en jaque al conjunto de la sociedad. De hecho, fue común hablar del sida como de una patología que afectaba a las llamadas “4 H”; esto es, a las personas heroinómanas, homofílicas, de origen haitiano y a los individuos homosexuales (Revuelta, Pérez, Almeida França & de Semir, 2002; Mangeot, 2012). Este desinterés por los efectos que el sida comenzaba a tener en parte de la población suponía también una muestra de homofobia al no considerar digno de atención pública aquello que se entendía circunscrito a una comunidad social muy determinada, poniendo de manifiesto así una mirada que la prensa mayoritaria también suponía entre sus audiencias (Gross, 2001). El caso del diario *The New York Times*, que tardó algunas semanas en hacerse eco de las primeras noticias y que además las relegó a espacios de escasa jerarquización (la palabra sida no apareció en portada hasta 1983) por los principios y valores de sus propietarios (Chomsky & Barclay, 2013), es un buen ejemplo de lo que fue la reacción mediática dominante en esta primera etapa.

Los medios que, en cambio, abordaron el tema con mayor espacio lo hicieron de tal modo que la homofobia también era perceptible. El estilo sensacionalista con el que la prensa cubría aquellas primeras noticias, ligando claramente la enfermedad con los hombres gais, favorecía un relato de escasa precisión y prejuicioso, con el uso de denominaciones como “cáncer gay, neumonía homosexual, síndrome homosexual, cáncer rosa, plaga gay” (Martínez Nicolás, 1994). La asociación del virus y de la enfermedad con un llamado ‘estilo de vida gay’ suponía la creación de un vínculo ideológico-cultural que tardaría tiempo en, aparentemente, desaparecer de la esfera pública y que implicaba un claro antagonismo entre un nosotros (heterosexual) y un ellos (homosexual), sobre los que impactaba el sida y que, en definitiva, aparecían representados como el otro (Cruze Bell, 2006; Persson &

Newman, 2008). Este relato informativo se correspondió claramente con un discurso de exclusión, que reavivó a las voces homóforas (Mangeot, 2012) al ofrecerles una excelente coartada basada en la supuesta existencia de grupos o poblaciones de riesgo, de entre las que los hombres gais sobresalían como principal comunidad. Así, los medios contribuyeron de nuevo a la representación de los miembros de la comunidad LGTB como desviados, anormales e incluso patológicos, normalizando, como consecuencia, la violencia, de muy diferente tipo, perpetrada contra el colectivo (Davis, 2008).

Establecer un vínculo tan manifiesto entre VIH/sida y comunidad gay desplazó la cobertura periodística desde un encuadre de interpretación de los hechos como desorden/amenaza natural a otro que privilegiaba una lectura de desorden/amenaza moral (Martínez Nicolás, 1994). La evaluación moral que acompañó a buena parte de aquella cobertura mediática suponía atribuir a la comunidad gay la responsabilidad del impacto de la enfermedad en su seno, planteándola como un 'castigo merecido' consecuencia de prácticas socio-sexuales ilícitas o moralmente cuestionables. La retórica de inculpación que se desprende de ese discurso implicó también, durante unos años, una distinción o jerarquización de las víctimas (Martínez Nicolás, 1994; Mangeot, 2012): de un lado, las víctimas culpables, que recibían el sida como veredicto, fundamentalmente hombres gais; del otro, víctimas inocentes, para quienes sufrir la enfermedad era una injusticia total, sobre todo infectados por transfusiones de sangre o mujeres heterosexuales a quienes una pareja infiel les había transmitido el VIH.

La información periodística sobre VIH en la actualidad

La cobertura mediática sobre el VIH hoy se aleja bastante de la que dominó en aquellos años 80. En la actualidad, la información sobre el virus lo enmarca, mayoritariamente, como una epidemia de carácter global que afecta sobre todo a personas heterosexuales (Persson & Newman, 2008) y que, gracias a los desarrollos y progresos alcanzados por la industria farmacológica, ya ha dejado de tener un carácter letal en los países más avanzados, convirtiéndose en un estado de salud que, bajo ciertos cuidados, adquiere carácter crónico. Además, las organizaciones que trabajan por la defensa de las personas que viven con VIH, por acabar con el estigma social que todavía sufren y por frenar el avance del virus, han contribuido a la mejora de la información sobre el VIH a partir de guías de estilo que sugieren pautas de redacción precisas y adecuadas (CESIDA, 2006).

Este relato periodístico más riguroso y ajustado con respeto a las circunstancias de transmisión del virus ha supuesto también el fin del discurso de los 'grupos de riesgo' que durante tantos años impactó en la consideración social de los hombres gais, o al menos el fin explícito de ese discurso. Una investigación realizada durante la primera década del siglo XXI (García Sedó, Gorozpe, Martínez & Terrón Blanco, 2006), que sometió a análisis cerca de 500 informaciones sobre VIH/sida publicadas por los principales periódicos españoles entre octubre de 2005 y marzo de 2006, reveló que la prensa continuaba favoreciendo las referencias a individuos homosexuales en su cobertura, lo que llevó a los autores a afirmar que la categorización de los hombres gais como "grupo de riesgo" puede continuar funcionando como tal en el inconsciente del periodista, lo que podría a su vez hacer pervivir en la memoria de los lectores la identificación de los hombres gais como comunidad de riesgo.

Los temas que actualmente justifican la inclusión del VIH en la agenda mediática están sobre todo relacionados con los progresos científicos realizados para mejorar en las estrategias de prevención o el control del virus y, también, con la celebración de días destacados en el calendario, como son el 20 de octubre (Día Mundial de la Prueba del VIH) o el 1 de diciembre (Día Mundial de la Lucha contra el Sida). No obstante, el VIH como tema de interés periodístico también se abre paso en ocasiones en la sección de Sucesos y/o Tribunales. En los últimos años, han sido diversos los seguimientos informativos de casos de procesamiento judicial de personas con VIH que han transmitido el virus a parejas sexuales, al parecer, de manera intencionada y engañándoles respecto a su estado serológico. Los países donde estas acciones se penalizan al estar tipificadas como delito en su legislación han crecido en los últimos años. Según los datos recogidos por Amnistía Internacional, un total de 72 países tienen adoptada legislación penal centrada específicamente en el VIH y, en 2010, el número de personas contra las que se habían dictado sentencias condenatorias por acciones de este tipo eran, al menos, 600 en todo el mundo (Amnistía Internacional, 2018).

Estas informaciones se han manifestado como terreno muy fértil para la recuperación de algunas de las lógicas que dominaron la cobertura en torno al VIH/sida en los primeros años, como el enfoque sensacionalista de los hechos o la estructuración de la historia en la dicotomía víctima/culpable. En este sentido, algunas investigaciones recientes (Persson & Newman, 2008; Kilty & Bogosavljevic, 2018), dedicadas al análisis de cómo se ha abordado periodísticamente la judicialización de la transmisión de VIH en el marco de relaciones

heterosexuales, han comprobado que los medios de comunicación acostumbran a aprovechar el tratamiento de estos episodios para construir mediáticamente a la persona con VIH acusada de transmitir el virus intencionadamente como un monstruo a los ojos del resto de la sociedad, un recurso propio del tratamiento de criminales de menores (Wardle, 2007) o violadores (O'Hara, 2012). En el caso de la transmisión deliberada de VIH, los medios de comunicación dan forma a la monstruosidad de la persona acusada poniendo el foco, además, en cuestiones que revelan enfoques xenófobos (subrayando el origen racial del hombre negro procesado frente a las mujeres blancas occidentales a las que ha infectado) o que favorecen una interpretación condenatoria de lo que presentan como una masculinidad tóxica y una femineidad paria.

Métodos

En este trabajo sometemos a análisis el tratamiento periodístico recibido por dos casos de hombres que viven con el VIH juzgados en Europa durante el año 2017 por haber transmitido deliberadamente el virus a sus parejas sexuales, aunque con una clara diferencia entre ellos dos, en la que radica parte del interés de este estudio frente a trabajos previos: uno de los hombres es acusado de haber transmitido el VIH a otros hombres, mientras que el segundo caso afecta a un hombre acusado de haber infectado a mujeres. El primero de ellos es el escocés Daryll Rowe, condenado a cadena perpetua – que implica una primera estancia de 12 años de prisión – por la justicia inglesa por haber tratado de transmitir intencionadamente el VIH a 10 hombres con los que mantuvo relaciones en la zona de Brighton y el noreste de Inglaterra entre 2015 y 2016, lográndolo en cinco de los casos (meses después fue condenado a otros ocho años por un tribunal de Edimburgo por cuatro hechos más registrados en Escocia, donde infectó de VIH a otro hombre). El segundo de los tratamientos periodísticos analizados es el relacionado con el italiano Valentino Talluto, que también fue condenado en 2017 por un tribunal de Roma por haber transmitido conscientemente el VIH a 32 mujeres con las que mantuvo relaciones sexuales entre 2006, cuando fue diagnosticado, y 2015, año de su arresto.

El análisis persigue dos objetivos principales: identificar cuáles son las características dominantes de estas dos coberturas informativas y subrayar las posibles diferencias que hallemos entre ellas y que puedan ser el resultado de la distinta orientación sexual de los actores involucrados en cada una de las historias.

La investigación parte de cuatro hipótesis:

H1: Debido al carácter criminal-judicial de las noticias, la narrativa mediática privilegiará un enfoque emocional

que favorecerá el miedo ante el virus y las personas que viven con VIH;

H2: La cobertura se estructurará en una dicotomía de víctima (persona denunciante)/villano (persona acusada);

H3: El esquema interpretativo víctima/villano será más evidente en las noticias sobre la transmisión del VIH en relaciones heterosexuales, pues la mujer heterosexual infectada tiene más posibilidades de recibir la categoría mediática de víctima;

H4: Las noticias sobre la infección en relaciones gays reproducirán prejuicios y estereotipos reveladores de sedimentos de la homofobia mediática que tradicionalmente ha acompañado a la cobertura del VIH.

Para poder corroborar las cuatro hipótesis de partida, han sido formuladas cinco preguntas de investigación a partir de los elementos que se consideran significativos y observables analíticamente de acuerdo con las investigaciones previas realizadas en este campo:

PI1: ¿Se emplea con precisión el lenguaje y se utiliza la terminología adecuada para describir la transmisión de VIH y la situación de las personas que viven con el virus?;

PI2: ¿Las informaciones privilegian un enfoque sensacionalista a través de titulares truculentos o impactantes, propios de la crónica de sucesos?;

PI3: ¿Qué fuentes de información se incluyen en el discurso periodístico para dar cobertura de estos casos?;

PI4: ¿De qué manera se describe y representa a las personas denunciadas y a las personas acusadas?;

PI5: ¿Se observan diferencias de tratamiento entre ambas coberturas que puedan ser reveladoras de prejuicios o interpretaciones morales relacionadas con el VIH y la orientación sexual de las personas que viven con el virus?

El estudio aplica un análisis de contenido que combina tanto una aproximación cuantitativa como otra cualitativa sobre el conjunto de unidades periodísticas que han sido recabadas a partir de sendas búsquedas con el nombre de los dos acusados como palabra clave en la base de datos hemerográfica MyNews, que permite el acceso a 1.500 medios de comunicación y a la que se encuentra suscrita la Universitat de València. El resultado de ambas búsquedas ha permitido obtener un total de 36 piezas periodísticas vinculadas al caso de Daryll Rowe (publicadas en un periodo temporal que va de diciembre de 2016 a mayo de 2018, ver Tabla 1) y 45 unidades relacionadas con el caso de Valentino Talluto (que comprenden el marco temporal desde mayo de 2016 a octubre de 2017 - Tabla 2). Las 81 piezas resultantes que, en total, conforman el corpus fueron publicadas por medios de comunicación de diversos países y contextos socioculturales (diarios en papel, diarios digitales, webs de televisión y agencias), y se encuentran en diferentes lenguas (inglés, italiano, castellano, francés y alemán).

Tabla 1. Relación de informaciones recopiladas sobre el caso de Daryll Rowe.

Fecha	Medio	Titular
25/12/2016	The Independent	Man charged with deliberately infecting men with HIV
25/12/2016	The Telegraph	Male hairdresser charged with deliberately infecting men with HIV after five weeks on the run
26/12/2016	The Guardian	Man faces 'deliberate' HIV infections charges
18/09/2017	The Independent	10 men now accuse hairdresser of deliberately infecting them with HIV
05/10/2017	The Telegraph	Hairdresser accused of 'cynical and deliberate' campaign to infect lovers with HIV
05/10/2017	The Guardian	Man with HIV tried to infect partners he met on Grindr, court told
06/10/2017	The Independent	Hairdresser deliberately infected lovers he met on Grindr with HIV
07/10/2017	Antena3.com	Un joven, condenado por infectar deliberadamente el VIH a cuatro hombres que conoció a través de Internet
09/10/2017	The Telegraph	Man accused of deliberately infecting lovers sent text saying 'I have HIV LOL'
09/10/2017	Diariodeavisos.com	Condenado por contagiar adrede el VIH a 4 hombres que conoció en Grindr
09/10/2017	The Independent	Victim tells court hairdresser infected him with HIV then taunted him by text
10/10/2017	The Independent	Hairdresser accused of giving men HIV told one 'I ripped the condom. Burn. I got you', court hears
24/10/2017	The Independent	Hairdresser accused of deliberately infecting men with HIV 'told victim he was paranoid'
26/10/2017	Vanguardia	"Tengo VIH. LOL": sujeto infectó a sus parejas y se burlaba enviándoles mensajes de texto
30/10/2017	Excelsior	Infectó el VIH a cuatro hombres que conoció en Grindr
03/11/2017	The Independent	Hairdresser accused of deliberately infecting men with HIV mocked victims by text, court hears
15/11/2017	The Guardian	Man found guilty of trying to infect 10 Grindr dates with HIV
15/11/2017	The Independent	Hairdresser found guilty of trying to infect 10 men with HIV
15/11/2017	The Telegraph	Hairdresser guilty of deliberately trying to infect men he met on Grindr with HIV
15/11/2017	Infobae	El peluquero del horror: infectaba con HIV a sus amantes para no ser el único portador del virus
15/11/2017	Elmundo.es	Un escocés, culpable de intentar infectar con el VIH a 10 personas que conoció por Grindr
16/11/2017	Euronews	UK man found guilty of knowingly spreading HIV
16/11/2017	ABC	«Tengo VIH, jajaja, ups»: un escocés acusado de infectar a 10 hombres deliberadamente con VIH
17/11/2017	The Independent	Police criticised for 'allowing' hairdresser to deliberately spread HIV while free on bail
18/04/2018	The Guardian	Man jailed for life after deliberately infecting men with HIV
18/04/2018	The Telegraph	Hairdresser sentenced to life for deliberately infecting men with HIV by tampering with condoms

Tabla 1. (Continuación).

18/04/2018	Newsweek	Hairdresser who deliberately infected at least four men with HIV jailed for life
18/04/2018	Vanguardia	Condenan a un mínimo de 12 años a hombre por propagar intencionalmente el VIH
18/04/2018	The Independent	Hairdresser who tried to infect men from Grindr with HIV jailed for life
19/04/2018	Express	Hairdresser who infected men with HIV is jailed for 12 years
19/04/2018	Yahoo España	Condenado a cadena perpetua por contagiar sida a cinco hombres
20/04/2018	The Independent	The lawyers who defended Daryll Rowe, jailed for deliberately infecting men with HIV, should be ashamed
04/05/2018	Express	Predator' hairdresser admits spreading HIV
04/05/2018	The Guardian	Daryll Rowe jailed for deliberately trying to spread HIV in Scotland
04/05/2018	The Telegraph	Hairdresser Daryll Rowe sentenced in Scotland for trying to infect more men with HIV
18/05/2018	Infobae	Cadena perpetua para el hombre que infectó deliberadamente a cinco parejas con VIH

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Relación de informaciones recopiladas sobre el caso de Valentino Talluto.

Fecha	Medio	Titular
25/05/2016	Ansa	Contagiate sieropositivo: altra ordinza
25/05/2016	Ansa	New warrant for HIV-positive man who infected 6 women
21/10/2016	Ansa	Sieropositivo contagiò donne: pm,processo
21/10/2016	Ansa	Trial asked for HIV-positive man who infected 30 women
14/11/2016	Ansa	Sieropositivo contagiò 30 donne a Roma: rinviato a giudizio
14/11/2016	Ansa	HIV man indicted for infecting 30 women
02/03/2017	Ansa	Sieropositivo contagiò donne, processo
02/03/2017	Ansa	Con Hiv contagiò donne, processo pubblico
18/10/2017	El Periódico	Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres
18/10/2017	La Crónica de Badajoz	Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres
18/10/2017	El Periódico de Extremadura	Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres
18/10/2017	Diario de Córdoba	Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres
18/10/2017	El Periódico de Aragón	Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres
18/10/2017	Mediterráneo	Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres
18/10/2017	Ansa	Life sought for HIV man who infected 30 women (3)
18/10/2017	Diario de León	Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres
18/10/2017	Ansa	Sieropositivo contagiò donne, chiesto ergastolo
19/10/2017	Telecinco	Piden cadena perpetua para un hombre que conscientemente contagiò de sida a 30 mujeres
19/10/2017	Cuatro	Piden cadena perpetua para un hombre que conscientemente contagiò de sida a 30 mujeres

Tabla 2. (Continuación).

19/10/2017	Antena 3	Un hombre se enfrenta a cadena perpetua por contagiar de sida conscientemente a 30 mujeres
20/10/2017	Ideal	El terrible caso del hombre que contagió de sida conscientemente a 30 mujeres
25/10/2017	Ansa	Contagiò donne: legali, non è mostro
27/10/2017	Europa Press	Un hombre italiano es condenado a 24 años de cárcel por infectar a decenas de mujeres con el VIH
27/10/2017	Ansa	Sieropositivo Valentino Talluto contagiò donne, condannato a 24 anni
27/10/2017	Ansa	Contagiò donne con hiv, condanna 24 anni
27/10/2017	Cuatro	Condenado a 24 años de cárcel por infectar a 32 mujeres con el VIH
27/10/2017	Le Figaro	Italie: 24 ans de prison pour un séropositif ayant contaminé une trentaine de femmes
27/10/2017	Yahoo España	Condenado a 24 años de prisión un seropositivo que contagió intencionalmente a 30 mujeres
27/10/2017	Telecinco	Condenado a 24 años de cárcel por infectar a 32 mujeres con el VIH
27/10/2017	The Guardian	Man who infected more than 30 women with HIV jailed in Rome
27/10/2017	Le Figaro	Italie : 24 ans de prison pour un séropositif accusé d'avoir contaminé 30 femmes
27/10/2017	The Telegraph	Italian man sentenced to 24 years for infecting dozens of women with HIV
27/10/2017	Antena 3	Un italiano, condenado a 24 años de cárcel por contagiar de sida conscientemente a 30 mujeres
27/10/2017	Heraldo	Un hombre italiano es condenado a 24 años de cárcel por infectar a decenas de mujeres con el VIH
27/10/2017	La Tribune	Un Italien condamné à 24 ans de prison pour avoir transmis le VIH à des dizaines de femmes
27/10/2017	Diariodeavisos.com	Condenado a 24 años de cárcel por infectar a más de 30 de mujeres con el VIH
27/10/2017	Tribuna de Salamanca	Un hombre italiano es condenado a 24 años de cárcel por infectar a decenas de mujeres con el VIH
28/10/2017	La Vanguardia	El gran infectador
28/10/2017	Welt	Buchhalter steckt 30 Frauen absichtlich mit HIV an
28/10/2017	Welt	Italiener muss wegen vorsätzlicher HIV-Ansteckung dutzender Frauen lange in Haft
28/10/2017	Infobae	Un hombre fue condenado en Italia a 24 años de prisión por contagiar de VIH a 30 mujeres
28/10/2017	Euronews	Man jailed for 24 years for infecting 30 women with HIV
28/10/2017	El Heraldo	Condenado a 24 años un seropositivo que contagió a más de treinta mujeres
28/10/2017	Frankfurter Allgemeine	Italiener muss wegen vorsätzlicher HIV-Ansteckung in Haft
29/10/2017	Frankfurter Rundschau	30 Frauen absichtlich mit HIV angesteckt

Fuente: Elaboración propia.

Resultados

Lenguaje y terminología empleados

El análisis de las informaciones sometidas a examen revela que en un notable número de las piezas se producen errores de precisión de tipo léxico en relación al modo en que informan sobre la transmisión de VIH. Un claro ejemplo es la confusión entre VIH y sida. Si tomamos en consideración los titulares del conjunto de unidades que conforman el corpus, se comprueba que el término sida aparece, de manera inadecuada, en el 7,4% del total. El porcentaje es mayor si se tienen en cuenta exclusivamente aquellos titulares relacionados con las informaciones que abordan el caso del italiano Valentino Talluto, en los que la confusión entre VIH y sida se da hasta en el 11% de las unidades. Algunos ejemplos sobre cómo el sida sustituye al VIH de forma incorrecta son los siguientes:

“Condenado a cadena perpetua por contagiar sida a cinco hombres” (Yahoo España, 19/04/2018).

“Piden cadena perpetua para un hombre que conscientemente contagió de sida a 30 mujeres” (Telecinco, 19/10/2017).

“Un italiano, condenado a 24 años de cárcel por contagiar de sida conscientemente a 30 mujeres” (Antena 3, 27/10/2017).

Como se puede observar en los titulares destacados como ejemplo, otro de los conceptos que aparece erróneamente empleado en la redacción de estas noticias es el verbo contagiar, que las guías de estilo editadas para ofrecer pautas sobre cómo informar en torno al VIH recomiendan sustituir por otros términos como transmitir o infectar. El término “contagio” o “contagiar” es relativamente común en los titulares analizados, pues se identifica en el 32% del total, un porcentaje que aumenta hasta el 53% si se examinan en exclusiva las noticias relacionadas con la transmisión deliberada del VIH en el marco de relaciones heterosexuales, dándose de nuevo, por tanto, un mayor porcentaje de errores de precisión en las informaciones que abordan este episodio. Algunas muestras son:

“Condenado por contagiar adrede el VIH a 4 hombres que conoció en Grindr” (Diario de avisos, 09/10/2017).

“Un italiano seropositivo se enfrenta a cadena perpetua por contagiar a decenas de mujeres” (El Periódico, 18/10/2017).

“Contagiò donne con hiv, condanna 24 anni” (ANSA, 27/10/2017).

Un aspecto significativo de los errores señalados

es que resultan mucho más habituales en las informaciones redactadas en castellano que, por ejemplo, en las difundidas en inglés. De hecho, en ninguna de las noticias publicadas en lengua inglesa aparece la palabra sida (AIDS). Además, el empleo de este término en lugar de VIH revela, en ocasiones, bien un claro desconocimiento sobre esta realidad, bien una voluntad por buscar una expresión de mayor impacto y dramatismo, puesto que su aparición es el resultado de traducir el concepto HIV en inglés.

Así ocurre con algunas de las piezas relacionadas con el caso del escocés Daryll Rowe. Los periódicos ingleses, que por lógica fueron los primeros en dar cobertura de su proceso judicial, publicaron que, de acuerdo con los investigadores, el acusado había enviado mensajes de móvil a los hombres con los que había mantenido relaciones sexuales de riesgo burlándose de ellos y desvelándoles su estado seropositivo. Uno de estos mensajes fue, según los medios ingleses, “Maybe you have the fever. I came inside you and I have HIV LOL. Oops!” (The Guardian, 05/10/2017). En la traducción del mensaje, algunos medios españoles optaron por alterar el contenido y sustituir HIV por sida: “«A lo mejor tienes fiebre porque me metí dentro de ti y tengo el sida, jajaja, ¡ups!»”, dijo a una de sus víctimas” (El Mundo, 15/11/2017).

Pese a que la cuantificación de la presencia de estas incorrecciones la hemos realizado a partir de los titulares, también se localizan en el desarrollo de muchas de las noticias, que mantienen la sinécdoque VIH/sida como si no importara su diferenciación: “un italiano enfermo de SIDA” (Antena 3, 27/10/2017), “hay un niño diagnosticado de sida, fruto de las relaciones sexuales con una mujer embarazada” (Telecinco, 19/10/2017), “pocas semanas después fue diagnosticado con sida” (Infobae, 15/11/2017), “tras ser diagnosticado con el sida” (El Mundo, 15/11/2017), “un hombre con sida que exigía relaciones sin protección” (ABC, 16/11/2017), “haber contagiado de sida”, “confesarles que tenía sida”, “infectar de sida” (Yahoo España, 19/04/2018).

Encuadres sensacionalistas

El hecho de abordar la transmisión deliberada del VIH en el marco de un proceso judicial implica la ubicación de estas informaciones en el ámbito del periodismo de sucesos, tradicionalmente dedicado a la cobertura de la crónica negra y especialmente dado a la apuesta por enfoques sensacionalistas que buscan generar impacto emocional en la audiencia por medio de aspectos dramáticos, truculentos o morbosos de los asuntos que

tratan. Esta preferencia del periodismo de sucesos por salpicar sus informaciones de retórica sensacionalista se detecta también en algunas de las piezas analizadas, sobre todo en el modo en que se construyen algunos de sus titulares, en los que la selección de las palabras empleadas persigue una evidente voluntad de lograr impacto en los lectores. Así ocurre, por ejemplo, en los siguientes casos:

“«Predator» hairdresser admits spreading HIV” (Express, 04/05/2018).

“El peluquero del horror: infectaba con HIV a sus amantes para no ser el único portador del virus” (Infobae, 15/11/2017).

“El gran infectador” (La Vanguardia, 28/10/2017).

“El terrible caso del hombre que contagió de sida conscientemente a 30 mujeres” (Ideal, 20/10/2017).

Como se puede observar, voces como “horror”, “depredador” o “terrible” implican una mirada dramática sobre los hechos narrados, habitual de las informaciones de carácter criminal. El recurso a estas fórmulas debe contemplarse como intentos de potenciar el carácter comercial de estas noticias. El impacto que buscan provocar en la audiencia, sin embargo, puede ir más allá de la generación de curiosidad y posterior consumo para afectar también al modo en que interpretan el virus e incluso se relacionan con las personas que viven con VIH, lo que permite cuestionar el empleo de estas estrategias.

Fuentes de información utilizadas

El análisis realizado pone de manifiesto que las fuentes utilizadas en el desarrollo de las informaciones se corresponden, mayoritariamente, con los protagonistas de los casos narrados. En concreto, son las voces de las personas denunciadas las que predominan en el relato periodístico. Tanto su testimonio en el momento de la denuncia, como las posteriores declaraciones efectuadas durante las sesiones en las que se desarrolla el juicio, componen buena parte de la cobertura, favoreciendo el interés humano también tan habitual en las noticias que dan cuenta de sucesos y crímenes. La voz del hombre denunciado no es, sin embargo, incorporada con la misma frecuencia a la información. En pocas ocasiones se pueden leer fragmentos literales de su testimonio o declaración, y lo habitual es que sus palabras vengan mediadas por otro actor de la historia.

En efecto, otro conjunto de voces que predominan en la mayoría de las unidades periodísticas analizadas es el relativo a los agentes policiales –responsables del desarrollo de la investigación– y, sobre todo, a los

profesionales del ámbito judicial, dado que los jueces, fiscales y abogados suman un elevado número de intervenciones en el total de las informaciones analizadas, muy por delante, en varias piezas, de la voz del acusado.

Sorprende, por otro lado, que las voces de personas expertas en VIH no aparezcan más que de forma testimonial en el conjunto de la cobertura examinada. Las características de ambos episodios requerirían de la suma de fuentes conocedoras de las situaciones en las que se transmite el virus y de cómo poder prevenir la infección para dotar así al tratamiento informativo de un plus de responsabilidad social y función pedagógica. Sin embargo, solo en tres de las piezas examinadas (4%) se localizan fuentes de información que se incorporan con este propósito. La noticia “UK man found guilty of knowingly spreading HIV” (Euronews, 16/11/2017) ofrece uno de los escasos ejemplos en los que la noticia, originalmente circunscrita en la lógica del periodismo de sucesos, trata de aportar información de salud pública gracias a la inclusión de Deborah Gold, responsable de la ONG británica National AIDS Trust, como fuente de información. Entre las declaraciones de Gold recogidas en la noticia puede leerse, por ejemplo, que el caso de Rowe es extremadamente raro y que la gran mayoría de las infecciones de VIH son de personas que no saben que viven con el virus y, por lo tanto, desconocen que existe el riesgo de que puedan transmitirlo, además de recordar que, según cientos de expertos y organizaciones dedicadas a la prevención, las personas portadoras que siguen eficazmente un tratamiento contra el VIH no pueden transmitir el virus a otro individuo.

Categorización y descripción de víctimas/ culpables

La cobertura periodística analizada se estructura claramente a partir de una lógica dicotómica de víctima/ culpable que establece una descripción y valoración diferentes de la persona que vive con VIH acusada de haberlo transmitido y de la persona que ha resultado infectada de VIH. La categoría víctima aparece explícitamente, con el empleo de esta palabra, en el 68% de las unidades de análisis examinadas. Si observamos por separado las noticias que hacen referencia al episodio de la transmisión del virus en el marco de relaciones homosexuales y las vinculadas con la infección de mujeres heterosexuales, se comprueba que es en las informaciones del primer grupo donde resulta más hegemónica la presencia de la etiqueta ‘víctima’, pues se identifica su empleo hasta en el 81% de los textos que componen esa parte del corpus de la investigación.

Las personas a las que se les ha transmitido el VIH son representadas como víctima tanto a nivel individual como colectivo. Algunos de los ejemplos de la primera categorización son los siguientes: “la víctima dijo que le tenía miedo a Rowe” (Vanguardia MX, 26/10/2017), “la víctima entró en pánico” (Infobae, 15/11/2017). En otras ocasiones, las personas denunciadas, a las que se les ha transmitido el VIH, aparecen conjuntamente bajo una categoría colectiva que las reconoce como víctimas: “se burlaba en las víctimas” (Antena 3, 07/10/2017), “Rowe taunted his victims” (The Independent, 15/11/2017), “was aggressive and abusive toward his victims” (The Guardian, 15/11/2017), “no solo implicó a las víctimas directas” (Telecinco, 19/10/2017), “le vittime si sono abbracciate piangendo” (ANSA, 27/10/2017), “haber causado graves «lesiones» a la mayoría de sus víctimas” (Yahoo España, 27/10/2017), “one of the victims had a statement that was read out in court” (Newsweek, 18/04/2018). La redacción de algunas de las informaciones que forman parte del corpus de análisis se formula de tal manera que aproxima el relato de la transmisión deliberada del VIH al de la crónica de un sanguinario asesino en serie que suma un crimen tras otro, situando a las personas infectadas como parte de un registro o listado de víctimas con las que el hombre objeto de juicio tiene decidido acabar:

“«Nuestra investigación es incompleta», ha admitido la fiscal ante la imposibilidad de encontrar a todas las víctimas” (El Periódico, 18/10/2017).

“El hombre de 32 años usaba las redes sociales para seducir a sus amantes, unas 3.000 entre 2006 y 2015” (Telecinco, 19/10/17).

“Valentino Talluto, de 33 años, se dedicó durante una década a seducir a decenas de mujeres” (Cuatro, 27/10/17).

“una segunda víctima” / “las primeras dos víctimas” (Infobae, 15/11/2017).

“The prosecution said Rowe went on a «campaign» in the Brighton area to infect as many men as possible during a four-month period from October 2015, and warned that there might be further victims” (The Guardian, 15/11/2017).

“conoció a ocho de sus víctimas” (El Mundo, 15/11/2017).

“Allí conoce al resto de sus víctimas” (ABC, 16/11/2017).

“contactó con ocho de sus víctimas” (Yahoo España, 19/04/2018).

El análisis del conjunto de piezas evidencia que predomina un acentuado contraste entre la representación de las personas denunciadas –que la cobertura encuadra como víctimas inocentes– y la de los individuos que

son procesados, que la prensa enmarca como villanos culpables. No obstante, se observan ligeras diferencias entre la cobertura del juicio del escocés Daryll Rowe y la del caso del italiano Valentino Talluto.

En la primera historia, la dicotomía entre Rowe y los hombres a los que transmitió el VIH es especialmente acusada. Estos últimos aparecen como sujetos vulnerables que han sido engañados, que han vivido su relación con Rowe atemorizados y que, desde que conocen su estado serológico positivo, pasan por una situación trágica. Así puede observarse en fragmentos informativos como los siguientes, en los que los hombres que denuncian a Rowe relatan cómo sintieron miedo o incomodidad en su relación con él: “Describing their first sexual encounter in a car, the alleged victim said he was frightened of Rowe, but believed him when he said he was free of the virus” (The Telegraph, 09/10/2017) o “During the interview, the man said: «I remember not really enjoying it. There were moments when I was like, I wanna get up and go»” (The Independent, 24/10/2017). No obstante, resultan mucho más significativas, por la carga dramática y negativa que tienen respecto a la representación de las personas que viven con VIH, las informaciones que relatan que los hombres a los que se les ha transmitido el virus preferirían haber sido asesinados o contemplan su porvenir con pesar y desolación, atribuyéndole al virus un impacto emotivo similar al de la época en que resultaba un diagnóstico letal:

“He described the news of his diagnosis as like being «hit by a bus», adding: «You feel like your life is over. You feel like you should go to a high place and jump»” (The Guardian, 15/11/2017).

“A part of me died that day when I was diagnosed. The old me is no longer” (Newsweek, 18/04/2018).

“A man who deliberately tried to infect 10 men with HIV was told by one of his victims: «I would rather he had murdered me than left me to live my life like this» as he was given a life sentence on Wednesday” (The Guardian, 18/04/2018).

“There is a virus inside me which will give me a horrible and painful death unless I take pills for the rest of my life” (The Independent, 18/04/2018).

Frente a ellos, Daryll Rowe, de cuyo pasado solo se sabe el momento en que le fue diagnosticado el virus tras recibir una alerta de una clínica de Edimburgo en la que una ex pareja había dado positivo en las pruebas, aparece como un verdadero monstruo. El joven escocés acusado de transmitir el VIH de manera deliberada a cinco hombres es representado como un individuo

agresivo, con un perfil próximo al del psicópata o asesino en serie –como vimos–, cruel –ya que además se burla de los hombres con los que ha mantenido relaciones sexuales a la vez que los advierte de haberlos engañado– y, en definitiva, como un sujeto peligroso y delirante. La agresividad atribuida a su actitud es fácilmente identificable en numerosas piezas, en las que se leen aspectos como los siguientes: “se volvió violento y hostil” (Infobae, 15/11/2017), “llegaba a ponerse violento si se le contradecía” (El Mundo, 15/11/2017) o “poniéndose agresivo si estas [las víctimas] se negaban [a mantener relaciones sin protección]” (ABC, 16/11/2017).

No obstante, resultan mucho más impactantes las noticias en las que Rowe, que en el conjunto de la cobertura aparece como un individuo sin sentimientos ni emociones –“showed no emotion as he was handed a life sentence with a minimum term of 12 years at Brighton Crown Court” (The Independent, 18/04/2018)– es representado como un personaje surgido de un relato de terror, con características monstruosas, describiéndolo como un sujeto que, tras haber urdido un plan perverso para atacar a un indefinido número de inocentes, supone toda una amenaza pública e implica tal desviación que es capaz, incluso, de beberse su propia orina como ritual para hacer frente al VIH:

“...el condenado ideó el plan para contagiar a la mayor cantidad posible de hombres” “su plan macabro” (Infobae, 15/11/2017).

“«As long as he has strength in his body, he will be a risk» Rowe’s 10th victim, who was not infected, said after the hearing. «He is a menace to society»” (The Guardian, 18/04/2018).

“She [la jueza] told Rowe he poses a significant risk to the public, adding: «You will potentially remain a danger to others for the rest of your life»” (The Independent, 18/04/2018).

“Daryll Rowe is a monster whose actions have harmed dozens of people and changed their lives irreparably [...] Rowe is evil” (The Independent, 20/04/2018).

“Daryll Rowe is a real-life Jekyll and Hyde character. [...] But Rowe was exposed at his trial as a «nasty, angry individual» who embarked on a «cynical» and «deliberate» campaign to infect male lovers with HIV” (Express, 19/04/2018).

“...there were two sides to him –someone who could be a «very charming, very obliging, really nice person» and a «nasty, angry individual»” (The Independent, 03/11/2017).

“Rowe, en su defensa, aseguró al tribunal que creía estar curándose de la enfermedad bebiendo tanto su propia orina como hierbas y aceites a diario” (ABC, 16/11/2017).

Adiferencia de lo que ocurre en el tratamiento informativo del juicio del joven escocés, la cobertura periodística del caso del italiano Valentino Talluto no establece un contraste tan intenso entre las mujeres denunciadas y el acusado. Aunque ellas son categorizadas como “víctimas” (Yahoo España, 27/10/2017) en el 58% de los casos y se subraya la tragedia que destilan algunos de sus testimonios –“each described the horrors of HIV, including the stigma, which distanced even family members, and the ordeal of treatment” (The Guardian, 27/10/2017)–, la prensa no favorece una recreación tan monstruosa del acusado. Si bien a Talluto también se le atribuyen hechos horrorosos –“il suo era un modo per seminare morte” (ANSA, 18/10/2017)–, a partir de una estrategia deliberada –“su plan de contagiar la epidemia” (Telecinco, 19/10/2017)–, y falta de emociones –“al momento della lettura della sentenza, Talluto non ha avuto reazioni” (ANSA, 27/10/2017)–, son diversas las piezas analizadas que también ofrecen elementos que permiten moderar la otredad del italiano. De este modo, los lectores son capaces de conocer cuál es la historia de Talluto, su dura infancia que llega incluso a presentarse como posible explicación de los hechos por los que es juzgado, la existencia de emociones y sentimientos en su expresión y, también, sus planes de futuro, a través de las declaraciones de su novia en el momento del proceso, que relata que ambos planean casarse y niega, tajantemente, que Talluto sea un monstruo, como también lo rechaza el abogado defensor:

“Talluto pasó una infancia difícil. Tal vez ello explicaría su carácter. Nunca conoció a su padre. Su madre, drogadicta, murió de sida cuando él era pequeño” (La Vanguardia, 28/10/2017).

“Valentino Talluto finalmente rompió su silencio a fines de septiembre, con la voz rota y los ojos brillantes después del testimonio de una víctima” (Antena 3, 27/10/2017).

(La novia actual) “«Nous voulons nous marier. Je suis encore amoureuse de Valentino. Il n’est pas le monstre que tout le monde a décrit», avait-elle assuré” (Le Figaro, 27/10/2017).

“Contagiò donne: legali, non è mostro” (ANSA, 27/10/2017).

De esta manera, la figura de Talluto queda suavizada respecto a la de Rowe en relación a su carácter monstruoso y perverso frente a los hombres normativos.

Prejuicios e interpretaciones morales

Las diferencias descritas hasta el momento en la cobertura periodística de los dos casos de transmisión deliberada de VIH objeto de estudio no son las únicas

observadas. Un atento análisis revela otras dos cuestiones que apuntan a un tratamiento distinto de ambos episodios que puede explicarse a partir de la orientación sexual de los protagonistas de cada una de las historias. Uno de los primeros elementos que parecen significativos es la descripción explícita, en el titular de las noticias, del tipo de relación (gay/heterosexual) en la que se produjo la infección de VIH. En las informaciones relativas al caso de Daryll Rowe, son muy pocos los titulares, solo uno de cada cuatro (25%), que detallan que el acusado transmitió el virus a hombres, siendo lo más habitual encontrar titulares como “Hairdresser accused of «cynical and deliberate» campaign to infect lovers with HIV” (The Telegraph, 05/10/2017) o “UK man found guilty of knowingly spreading HIV” (Euronews, 16/11/2017).

En el caso de Valentino Talluto, sin embargo, la situación es muy distinta. El hecho de que el acusado transmitiera el VIH a mujeres se detalla en la mayor parte de los titulares analizados, el 93% de la sección de la muestra correspondiente a la cobertura del episodio italiano. De este modo, los titulares que predominan entre estas noticias parecen encontrar noticioso que la transmisión del virus se haya producido en una relación hombre-mujer, señalándose, por ejemplo, de estos modos: “Man who infected more than 30 women with HIV jailed in Rome” (The Guardian, 27/10/2017) o “Italie: 24 ans de prison pour un séropositif accusé d’avoir contaminé 30 femmes” (Le Figaro, 27/10/2017). El hecho de que el discurso periodístico subraye el carácter heterosexual de las relaciones del acusado italiano con mayor frecuencia que el marco gay de transmisión del VIH en el episodio inglés sugiere que esta segunda circunstancia puede resultar menos relevante o que, incluso, puede darse por sobreentendida al considerarse más propia de esta infección.

Un segundo elemento que aparece como significativo en la comparación de ambas coberturas es el valor noticioso, y consiguiente posición jerárquica, que se le otorga en cada uno de los seguimientos informativos a un hecho común entre ambos episodios: el modo en que el hombre denunciado estableció contacto con las personas que lo llevan ante la justicia, a las que conoció a través de la red, ya fuera por medio de salas de chat o a través de aplicaciones móviles. Esta particularidad aparece mencionada en algunas de las noticias relacionadas con el caso de Valentino Talluto –“El joven usaba generalmente las redes sociales para encontrar a sus ligues” (El Periódico, 18/10/2017) o “... iniciaba la aproximación y el cortejo sexual en las redes sociales, como Facebook, Badoo y Netlog” (Telecinco,

19/10/2017)–, pero en ninguna de las piezas que conforman el corpus es llevada al titular. En el caso de las noticias que dan cuenta del juicio a Daryll Rowe, el 25% de las informaciones incluyen en su titular el dato de que acusado y denunciante contactaron a través de Grindr, una aplicación móvil de contactos gays, como puede observarse en los siguientes dos ejemplos: “Man found guilty of trying to infect 10 Grindr dates with HIV” (The Guardian, 15/11/2017) y “Hairdresser who tried to infect men from Grindr with HIV jailed for life” (The Independent, 18/04/2018). Además, dos noticias, publicadas por las webs de The Guardian (05/10/2017) y de Infobae (15/11/2017), decidieron darle tal relevancia a esta circunstancia que, incluso, dedicaron la imagen que acompañaba a sendas informaciones a la mencionada aplicación móvil de contactos gays, subrayando así su importancia en la historia que estaban cubriendo.

Conclusiones

El análisis desarrollado y los resultados descritos nos permiten alcanzar algunas conclusiones con las que podremos corroborar o refutar las hipótesis con las que partió el estudio. En primer lugar, tal y como apuntaba la primera de ellas, se comprueba que abordar el VIH en noticias de sucesos y tribunales conlleva un elevado riesgo de apostar por un enfoque propio del periodismo sensacionalista, lo que, sumado a un notable uso impreciso del lenguaje, puede favorecer determinados estigmas y prejuicios hacia el VIH y, particularmente, las personas que viven con el virus. El encuadre periodístico de tipo sensacionalista impacta en la emoción de las audiencias y, por ese motivo, se revela como una estrategia que puede favorecer la generación de miedos hacia la realidad del VIH. Los resultados han indicado, asimismo, que la falta de precisión léxica y terminológica es especialmente elevada en dos circunstancias: cuando la información periodística es elaborada en castellano y en aquellas noticias dedicadas a la cobertura del caso de transmisión deliberada de VIH en el marco de relaciones heterosexuales. Futuros estudios deberán profundizar en este hallazgo para poder establecer pautas interpretativas que expliquen el impacto de la naturaleza de los hechos, o de la lengua/contexto sociocultural del medio, en el grado de adecuación con el que se aborda esta realidad.

Asimismo, se corrobora la segunda hipótesis: la dicotomía víctima/villano resulta hegemónica en la mayor parte de las noticias examinadas. Esta lógica narrativa implica algunos riesgos, como el hecho de que las personas denunciadas, personas que viven con VIH, reciban una representación periodística que subraya

el carácter trágico y el drama que atraviesan desde el diagnóstico, favoreciendo, como consecuencia, cierta mirada conmovedora por parte de la audiencia hacia las personas que viven con el virus.

En contra de lo que apuntaba la tercera hipótesis, la lógica víctima/villano se encuentra mucho más marcada en las informaciones que abordan la infección deliberada de VIH en el marco de relaciones gays. Esta conclusión, que refuta la hipótesis inicial, se alcanza, especialmente, por el perfil de monstruosidad criminal construido en torno a la figura del escocés Daryll Rowe. El otro acusado, Valentino Talluto, no aparece en la cobertura informativa como un 'otro' tan acentuado y alejado de la normatividad y de aquello aceptable, pues en definitiva no deja de ser un hombre heterosexual, blanco y de origen occidental. En cambio, la otredad que significa hacer del hombre acusado un monstruo es más sencilla construirla alrededor de la sexualidad heterodoxa representada por Rowe. En todo caso, la lógica del monstruo es inadecuada desde el punto de vista de la responsabilidad que deben tener los y las periodistas al informar sobre VIH. La construcción del monstruo puede implicar desplazar la realidad del riesgo de transmisión del virus solo a situaciones muy determinadas: cruzarte con un individuo desalmado y perverso que tiene trazado un plan macabro para propagar el virus. La escasa probabilidad de que una circunstancia así ocurra podría implicar una lectura de la infección por VIH como un riesgo poco real, y que, en todo caso, no dependería de la responsabilidad compartida del conjunto de sujetos que participan de la relación sexual.

Por último, podemos señalar que sí se corrobora la cuarta y última hipótesis al identificar rasgos de la cobertura periodística que permiten mantener, aunque sea implícitamente, cierta asociación entre VIH y "estilo de vida gay", como pudo observarse en la voluntad de los productores de la información de destacar en un importante número de noticias el uso de aplicaciones móvil de contacto entre chicos como la vía mediante la que el escocés Daryll Rowe contactó con los hombres a los que transmitió el virus.

Referencias Bibliográficas

Amnistía Internacional (2018). *Políticas del cuerpo: manual general sobre la criminalización de la sexualidad y la reproducción*. London: Amnistía Internacional.

CESIDA (2006). *Guía de estilo. Salud y medios de comunicación. El VIH/sida*. Madrid: Coordinadora Estatal de VIH/sida (CESIDA) & Escola de Sida.

Chomsky, D. & Barclay, S. (2013). The Editor, the Publisher, and His Mother: The Representation of Lesbian and Gays in the New York Times. *Journal of Homosexuality*, 60, 1389-1408. doi: 10.1080/00918369.2013.819196.

Cruze Bell, J.S. (2006). Framing the AIDS Epidemic: From "Homo"genous Deviance to Widespread Panic. In L. Castañeda & S. Campbell (Eds.), *News and Sexuality: Media Portraits of Diversity* (pp. 95-109). Thousand Oaks: SAGE Publications.

Davis, T.J. (2008). Homophobia and Media Representations of Gay, Lesbian, Bisexual, and Transgender People. In C.M. Renzetti & J.L. Edleson (Eds.), *Encyclopedia of Interpersonal Violence* (pp. 338-339). Thousand Oaks, CA: Sage.

García Sedó, R.; Gorozpe, M.J., Martínez, L. del C., & Terrón Blanco, J.L. (2006). *El tratamiento del VIH/SIDA en los medios de comunicación escritos españoles: ABC, El Mundo, El País, El Periódico, La Vanguardia (Octubre 2005-Marzo 2006)*. Trabajo de investigación. Observatorio de Comunicación i Salut In-Com UAB. Retrieved from http://www.portalcomunicacion.com/ocs/down/20061110_inves_vih sida.pdf

Gross, L. (2001). *Up from Invisibility: Lesbians, Gay Men, and the Media in America*. New York: Columbia University Press.

Kilty, J. M., & Bogosavljevic, K. (2018). Emotional storytelling: Sensational media and the creation of the HIV sexual predator. *Crime, Media, Culture*. doi: 1741659018773813.

Lehmann, H., & Töppich, J. (2009). Communication of health risks: the example of HIV/AIDS prevention. *Bundesgesundheitsblatt, Gesundheitsforschung, Gesundheitsschutz*, 12(52), 1147-1150. doi: 10.1007/s00103-009-0973.

Mangeot, P. (2012). SIDA. In L. Tin (Dir.), *Diccionario Akal de la homofobia* (pp. 423-429). Madrid: Ediciones Akal.

Martín Llaguno, M. (2000). De la detección al recuerdo: una historia periodística del SIDA. *Zer: revista de estudios de comunicación*, 5(8), 1-18. Recuperado de: <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Zer/article/view/17416/15191>

Martínez Nicolás, M.A. (1994). La información periodística

en la crisis del sida. Algunos temas de interés para la investigación comunicativa. *Anàlisi*, 16, 89-105.

O'Hara, S. (2012). Monsters, playboys, virgins and whores: Rape myths in the news media's coverage of sexual violence. *Language and Literature*, 21(3), 247-259.

Persson, A., & Newman, C. (2008). Making monsters: heterosexuality, crime and race in recent Western media coverage of HIV. *Sociology of health & illness*, 30(4), 632-646.

Revuelta, G; Pérez, N.; Almeida França, E., & de Semir, V. (2002). El sida en los medios de comunicación: análisis comparativo de El País, La Vanguardia y The New York Times en los 20 años de historia de la enfermedad (1981-2001). *Quark*, 24, 48-61.

Romer, D., Sznitman, S., DiClemente, R., Salazar, L.F., Vanable, P.A., Carey, M.P., ... Juzang, I. (2009). Mass media as an HIV-prevention strategy: using culturally sensitive messages to reduce HIV-associated sexual behavior of at-risk African American youth. *American Journal of Public Health*, 99(12), 2150-2159.

Wardle, C. (2007). Monsters and angels: Visual press coverage of child murders in the USA and UK, 1930—2000. *Journalism*, 8(3), 263-284.